

Señor:

Unamuno reprocha a Ud. la carencia de ánimo sereno i la falta de amor por la verdad. "Un sentimiento tan respetable i sagrado como es el amor propio le ha opucado," le dice. Y Ud., para sincerarse, escribe unas páginas que ni de propósito...  
Veamos: "Estamos, pues, en presencia de una crítica de análogo valor a la que el mismo señor Unamuno hizo del libro "Raza Chilena," profundamente juzgado aquí con anterioridad: se examinaba unas cuantas páginas, las más débiles (cuáles son las más fuertes, señor?) con ánimo nada sereno i hasta con invenciones científicas, i por ellas se juzgaba el libro, i, por éste, al autor, i el país a que se dedicaba""  
 (i-!)

Conocemos el libro i la crítica; en dónde es tan las invenciones científicas de ésta? Puede Ud. probarlo? Hágalo; pero penetrando profundamente en la sinceridad propia i, en la medida de lo posible, ~~en~~ la sinceridad ajena: esta es la única manera de juzgar de las personas i de las doctrinas, cuando se tiene la bella, la santa honradez científica.

i Cuál de los nuestros juzgó tan profundamente el libro "Raza Chilena," embotado el agudo equis



nos patriotas, con sereno mirar científico?  
 No sería mejor que, colocada la sinceridad  
 en el pecho del espíritu, meditara Ud. mejor todo  
 el artículo de Unamano y luego, todo el de Ud?  
 Porque los gestos del bufón no cuadran en el  
 rostro de la seriedad. Penetre hondamente en  
 todo pensamiento y así no lo deformará, ni de  
 formará el propio, con los groseros brochazos  
 de un amor propio tripentofido. ~~El fami~~  
~~liarizarse~~ con W. James le serviría mucho. Verdad  
 es que Ud. debe atemperarse al público de  
 su Revista: el medio es el peor de los tiranos

Ernesto G. Guevara